

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Tres meses.. 4 }
Seis idem.... 8 } pesetas.
Un año..... 15 }

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes. Pago siempre adelantado.

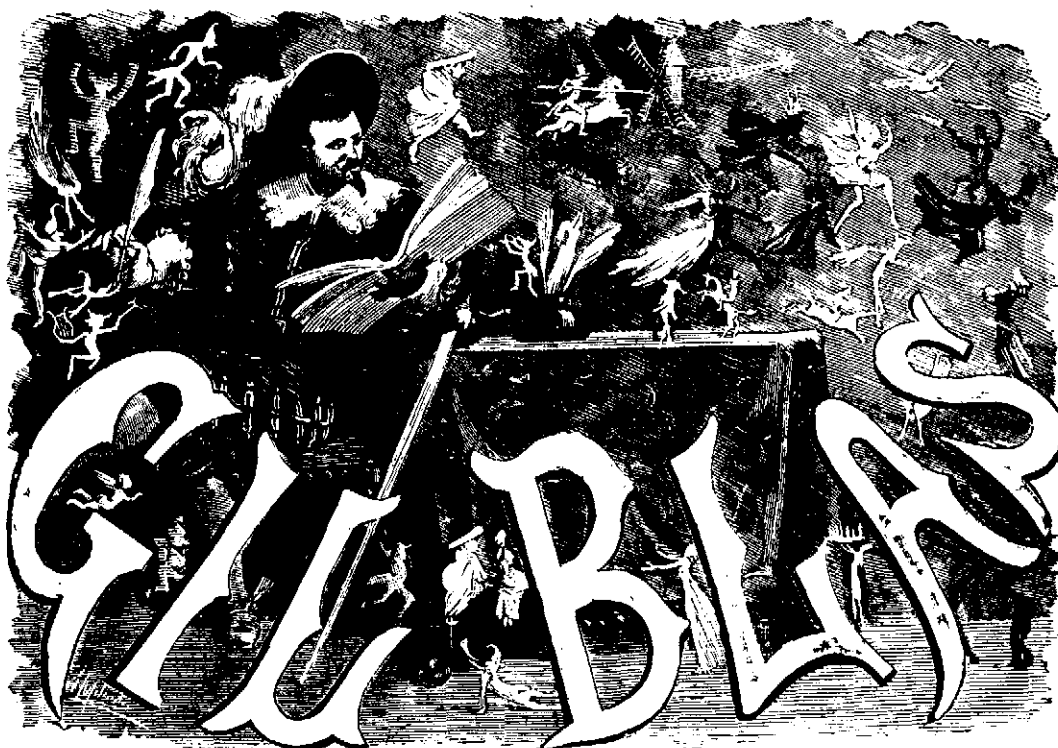
NÚMERO SUELTO,

15 CÉNTIMOS

Se admiten suscripciones en las principales librerías.

DIRECTOR

POLÍTICO Y LITERARIO,
A. SANCHEZ PEREZ



PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCAS

Y PORTUGAL.

Tres meses.. 5 }
Seis idem.... 10 } pesetas.
Un año..... 18 }

ULTRAMAR

Y EXTRANJERO

Seis meses.. 20 pesetas.

OFICINAS

Calle de la Gorguera, 3,
principal.

La correspondencia debe dirigirse á D. J. Tarrazona, administrador de Gil Blas.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS

DIBUJANTES: LUQUE, MELENDEZ, URRUTIA

SUMARIO

Advertencia.—Crónica, por Gil Perez.—Excavaciones literarias.—¡Al grano! ¡Al grano! por Gil Blas.—En el café, por Luis Taboada.—Las artes al desnudo, por Maestoso.—Bibliografía, por Conde-Duque.—Cabos sueltos. Grabado. Hazañías de Escolástico, por Pasquin.

ADVERTENCIA

GIL BLAS, que se precia de atento y de cortés, anuncia á quien interese que desde el próximo número tendrá el disgusto de no visitar á las personas, tanto de Madrid como de provincias, que no hayan abonado el importe de la suscripcion.

Cuanto más amigos, más claros.

LA ADMINISTRACION.

CRÓNICA

Ni hay crisis, ni llueve, que es como si dijéramos: ni se muere padre ni cenamos.

La enfermedad del Sr. Sagasta le impide asistir á los Consejos de ministros, y le impide recibir al sindicato madrileño; pero no impedirá que Camacho recaude los impuestos que entre Rico y él han inventado.

Ya sé yo que con las determinaciones del comercio de Madrid se hallan conformes los comerciantes é industriales de Barcelona y Málaga, de Orense y Zaragoza, de Salamanca y Gerona, y que, según decía un literato ilustre con muy distinto motivo,

De Calpe á Finisterre, y de Laredo á la opulenta Gades...

no hay contribuyente que no se crea en el caso de protestar contra las nuevas tarifas, que si parecen de perlas á los diarios ministeriales, sin duda para mirarlas desde los despachos de las oficinas, desagrada á toda España, desde los piés hasta la cabeza, y más arriba y más abajo como, en ocasion solemne, dijo un ex-presbítero que, despues de azarosa y novelesca vida, ha dado en músico, como podría haber dado en obispo; pero todo ese disgusto cederá ante la inquebrantable resolucion del Sr. Camacho.

La cosa es absurda, y por lo mismo que es absurda será plantea-

da, porque entre nosotros, solamente lo que es absurdo prevalece.

Los conflictos y las dificultades vendrán despues, y tengo para mí que las generaciones futuras, si no estiman en gran cosa á Camacho como hacendista, han de tenerle en mucho como revolucionario.

Porque, no lo duden ustedes; eso de que el ministro de Hacienda quiera dimitir, es broma de algun chusco: Camacho no dimite y sostendrá su reglamento y sus delirios, pese á todos los sindicatos del mundo.

En esta actitud decidida le secunda Sagasta.

Y añaden algunos que todo el ministerio.

Los ministeriales llaman á esto energía, ¡lisonjeros! Esto, cuando mucho, será obstinacion; la pueril energía de los débiles, la entereza cómica de los vanidosos.

A bien que si el ministerio, con unas y con otras cosas, no parece muy seguro, su presunto heredero lleva trazas de no lograrse.

Nació ayer, como si dijéramos, y ya es víctima de la discordia: «apenas naciste cuando espiraste,» como dice el vulgo, podría decirse del partido democrático-dinástico: Moret no está conforme con Sardoal, Sardoal no está conforme con Beranger, Beranger no está conforme con ninguno de ellos, sin que faltan, dentro del partido en lactancia, quienes no están conformes ni con los demas ni consigo mismos.

Es una lástima lo que ocurre en ese campo. Beranger quiere fundar un periódico para iniciar una campaña de enérgica oposicion; ni Moret ni Sardoal hallan de su gusto eso del periódico; no porque la idea en sí les parezca mala, sino porque el pensamiento es de Beranger; Sardoal pretende coaligarse con la izquierda del constitucionalismo, y Moret dice á eso que él no quiere nada con descontentos: que él es benévolo, y lo será siempre, porque su idiosincrasia no le permite ser batallador, y que en último caso no iría con revoltosos á ninguna parte.

Sardoal y algun amigo suyo, un si es no es levantisco, recogen la alusion y se enojan.

Entre tanto ese periódico no se publica, y el banquete que había de haber servido de fundamento á la publicacion, resulta el prólogo de un drama... sin drama.

Y mientras esto pasa en el campo democrático dinástico y lo

otro en el fusionista, y se resuelve la crisis francesa, nosotros adelantando cada día más en cuanto á seguridad personal.

Ello sí, nos cuesta carito, y ha de costarnos más todavía; todo el trabajo del ciudadano no basta para atender á las exigencias del Estado; pero al cabo estamos bien servidos, y podemos ir y venir libremente y sin temor alguno por todas partes, por supuesto no siendo por sitio extraviado ni á hora desusada: porque, por ejemplo, anteayer robaron á un dependiente de comercio, pero solamente le robaron veinte reales; cierto que no llevaba más dinero; pero vamos, de todos modos, el robo no fué de consideracion y ademas lo cierto fué que el hecho ocurrió en los alrededores del Saladero; ya ven ustedes, un sitio extraviado, adonde la accion de la policia no puede llegar por mucho que nos cueste; y ademas, á las diez de la mañana, ¿á quién podía ocurrir la peregrina idea de pasear á esas altas horas por aquellos sitios apartados, llevando veinte reales en el bolsillo? Eso es tentar á la suerte, y, ya lo sabemos de buena tinta, el que ama el peligro perece en él.

¡Ah! Si todas nuestras desgracias fueran como esa, reduciríase todo á no salir de casa, sino muy acompañados y con armas, ó mejor aún, á no llevar duros, ni en plata ni en calderilla, y esto ¡es tan sencillo al presente y lleva traza de ser tan fácil en lo porvenir!

Porque yo no sé si sabrán ustedes que el Banco de España, ese establecimiento privilegiado que con el Gobierno se entiende y baila solo; ese establecimiento que cuando todos perdemos él gana; ese Banco que cobra nuestras contribuciones y embarga nuestras fincas, que da fondos al Estado y toma en hipoteca el producto de los impuestos, que ha garantizado con su crédito la firma del país, pretende, y se saldrá con ella, hacerse cargo del cobro de las cédulas personales, ó del impuesto sobre el consumo de la sal, ó de esto y aquéllo juntamente.

El Banco aspira á convertirse en araña que chupe la sangre del desdichado contribuyente; si la cosa se realiza, la araña engordará más y más, pero ¡ay! pereceremos las moscas.

¡Y aún dice un periódico noticiero que no pasa nada!

¿Pues qué más quieren ustedes que pase?

GIL PEREZ.

EXCAVACIONES LITERARIAS

Con el título de *Romancero Leonés* publicará en breve un erudito amigo nuestro una coleccion de *Romances del antiguo reino de Leon*, inéditos hasta ahora, por incuria de los canónigos de San Isidro, que no sabían que en su archivo existía este tesoro de la poesia y de la historia. Ya hace mucho tiempo que este archivo no está lo franco que debiera á las investigaciones de los eruditos: recordemos, sino, lo que aconteció al diligente historiador Masdeu con la *Crónica del Cid*, existente en aquella colegiata. Aunque ajeno GIL BLAS á esta clase de trabajos literarios, tiene un placer en presentar á sus lectores, como muestra, las primicias del *Romancero Leonés*. Copiamos hoy un romance que parece, en cierto modo, una balada escandinava. Dice así:

Cuitadica, cuitadica
está la infanta en Leon;
el infante la abandona,
á los montes se marchó.
Dejóla á la media noche
en su lecho con dolor;
la infanta estaba dormida,
el infante despertó;
levantábase muy quedo,
asomábase al balcón,
como era noche de luna
los montes lejanos vió;
á lo léjos relucían
con la nieve que cayó.

El infante jovencico
echa mano al corazón.
Oyó ladridos de perros,
rugidos del viento oyó.
La infantica está dormida
el infante la miró.
—Mujer mia, eres hermosa,
mucho más que doña Sol;
pero tú, infanta, eres mia,
y aquella tirana, no.—
Dejó el infante la estancia,
sus pasos no tienen voz;
son los pasos del silencio,
son los pasos del ladrón.
Llama á Quinto el escudero
que de niño le asistió;
Quinto como un perro duerme
á los piés de su señor.
—Quinto amigo, ensilla, ensilla
el caballo más veloz,
que el venado nos espera
en la Pola de Gordon.
—Mi señor, es media noche...
—Nunca hay noche donde hay Sol.
Los antojos de mi dama
son leyes del corazón.
Doña Sol es de don Suero,
y don Suero es un traidor,
y doña Sol será mia
si cazo el venado yo.
En el monte nos espera
la venganza del amor.

Aquí hay unos cuantos versos comidos de los canónigos.
Después prosigue así el romance, que parece una balada escandinava:

A la casa de don Suero
va la infanta de Leon:
don Suero estaba orgulloso;
á sus plantas se postró.
—De esta cabaña, le dijo,
tome, infanta, posesion.
Una por una las cuadras
de la casa registró.
La infanta un papel consulta,
un anónimo traidor.
En una gótica estancia
donde hay armas y blason,
la infantica se detiene,
en el suelo se sentó.
Mesábase los cabellos
daba al aire una gran voz:
—Don Suero, nítala á ella,
da muerte á tu doña Sol,
que á mí me mata el infante
que con ella hizo traicion.
Mira los cuernos que adornan
tu escudo y manchan tu honor,
son los cuernos de la res
que á media noche cazó,
por mandato de tu esposa,
el infante de Leon.

¡AL GRANO, AL GRANO!

En casa llena
pronto se hace la cena.

Donde no hay harina
todo es molina.

(Refranes populares).

¡Con qué ansiedad eran esperados!

Me refiero á los proyectos del ministro de Hacienda.

Habiase formado verdadero empeño en rodearlos con la aureola, siempre incitante, del misterio. Llegó por fin el momento crítico, ¡ojalá no hubiese llegado nunca! El ministro de Hacienda.

con paso majestuoso y reposado continente, y de gran uniforme por añadidura, porque á la cuenta ciertas cosas imponen el disfraz y la mogiganga, subió á la tribuna; *conticuere omnes*, como dijo el poeta latino, ó *se oyó un gran silencio*, como dice un poeta de mi tierra, y Camacho desenvainó sus papeles y leyó, leyó, leyó hasta fatigarse, y lo que es todavía más triste, hasta fatigar á sus oyentes.

Aquello fué un duelo á proyectos.

Camacho disparó veinticuatro.

Cuando terminó, casi todos los concurrentes á las tribunas estaban fuera de combate.

Así y todo, el conocimiento de los planes de Camacho causó verdadero y legítimo asombro.

Sabíamos todos, porque así nos lo habían dicho los periódicos ministeriales, que el ministro presentaba los presupuestos nivelados: la cosa era difícil, pero no imposible, y las gentes discurrían sobre el tema de la nivelación, dándole infinidad de caprichosas soluciones.

«Disminuirá los gastos considerablemente, decían unos; aumentará el descuento á los empleados y á las clases pasivas; rebajará los sueldos, suprimirá plazas á fin de que los gastos queden reducidos á la mitad.»

«Aumentará los ingresos, decían otros; impondrá nuevas contribuciones, duplicará el tipo de la contribución territorial é industrial, creará nuevos impuestos, recargará los antiguos.»

¡Calcúlese el asombro de éstos y el espanto de los otros cuando advirtieron que todos se habían equivocado!

Camacho no disminuía los gastos, antes los aumentaba considerablemente; el descuento, en vez de crecer, disminuía. El ministro, en lugar de suprimir plazas, creaba nuevos destinos; lejos de disminuir los sueldos, proponía aumentos de consideración en el ejército y en los altos cuerpos consultivos.

Tampoco aumentaba los ingresos, todo lo contrario: la contribución territorial se rebajaba, se suprimía el impuesto de portazgos.

Sin embargo, el presupuesto resultaba con sobrante... en el papel.

Esto era verdaderamente maravilloso y rayano del milagro. Habíamos retrocedido á la edad bíblica: Camacho reproducía el milagro de los panes y de los peces.

Disminuía los ingresos, aumentaba los gastos, y sin embargo tenía dinero de sobra.

Hubo quien pensó en erigirle una estatua.

Había motivo para ello.

Por mi parte, no habría yo vacilado en decretar una estatua al ministro y media estatua al subsecretario.

Que, entre paréntesis, tiene un apellido de buen agüero: ¡se llama Rico!

Pero ¡ay! que las humanas alegrías son efímeras siempre; al entusiasmo de los primeros días ha sucedido la frialdad de la reflexión; al efecto de la lectura primera ha seguido el detenido estudio, á las bellezas de la teoría han sustituido las dificultades de la práctica, y hoy todos los clamores del atribulado contribuyente son contra Camacho: *sic transit gloria mundi*.

Y ustedes perdonen que les hable en latín, que no ya en latín, en igorrote, hablaría yo á ustedes.

Porque resulta ahora que lo de aumentar los gastos sale cierto; pero lo de disminuir los ingresos ha sido pura fantasmagoría.

La contribución territorial, en vez del 22 que era antes, se convierte en 16; pero á este 16 hay que añadir el 3 que pueden cobrar los municipios.

Y vaya si lo cobrarán: lo cobrarían aunque no pudieran; con que pudiendo, ¡bonito genio tienen los municipios fusionistas para no cumplir ese precepto!

Si la aritmética aprendida en mis años juveniles no miente, resultará que el impuesto por territorial es 19 por 100; y no es ésta

la más negra; la más negra viene detras, como decía el gitano del cuento: la más negra es que otorgado al fisco el derecho odioso de valuar nuestra propiedad y estimarla por medio de sus agentes, es probable, es casi seguro que ese 19 por 100 se convertirá por estos agentes en un 25, ó en un 30, á capricho y merced de un funcionario subalterno de Hacienda, que, sin ofender á nadie, no suelen ser de los más tratables los que, por hábito, ó por afición, ó por necesidad, se dedican á esos menesteres.

Y ¿qué podré decir que no sea amargo y doloroso sobre el papel de dictador que el ministro de Hacienda solicitó para sí mismo, y que las Cortes le concedieron graciosamente?

El quedó autorizado para negociar con nuestros acreedores nacionales; él quedó autorizado para negociar con nuestros acreedores extranjeros; él quedó autorizado para corregir las tarifas de subsidio industrial y de comercio; él quedó autorizado para todo, y puede disponer de nuestra Hacienda como de cosa propia.

Al suspenderse las sesiones, el Sr. Camacho quedó convertido en dictador; pero su dictadura es esencialmente rentística, que es la más terrible entre todas las dictaduras.

Sus agentes dan valor á las fincas y determinan los alquileres que deben pagar los inquilinos; sus agentes intervienen, con intervención odiosa y cara, en todos los actos de nuestra vida: sus agentes se encargan de exigir dos capitaciones, la de la cédula y la de la sal. Hoy por todo se paga: los consumos con toda su insoponible pesadumbre; el timbre en todas partes; impuesto por todos los actos de la vida: por vender, por comprar, por viajar, por no viajar, por tener familia, por carecer de ella, por salir á paseo, por estar en casa, por acudir al teatro, por avisar al médico, por dar recibos, por aceptarlos, por saldar cuentas, por cobrar deudas, por ser padre de familia, por ser hijo de familia, por no ser ni una cosa ni otra... nada se ha escapado á la perspicacia de Camacho.

El contribuyente español no tiene ya un palmo de tierra... ¿qué es un palmo de tierra? ni un miserable céntimo *que pueda decir que es suyo*.

El obrero, el artista, el industrial, el comerciante creen buena mente que lo que han ganado con su trabajo es suyo y muy suyo. ¡Cándidos! Pronto saldrán de su error, y será doloroso el desengaño.

Unos agentes del fisco tirarán de una parte, en concepto de contribución industrial; otros tirarán de otra parte, considerada como impuesto de sal; éste reclamará la suya por cédula personal; el de más allá exigirá otro pedazo por traslación de dominio; ahora se reclamará por el timbre, despues por consumos, despues... ¿á qué seguir? despues de haber dado cuanto tenían, aún quedarán debiendo dinero.

Esto no deja de tener gracia, sobre todo recordando que lo realizan los que se llaman defensores de la propiedad y de la familia.

Ya sé yo que gran parte de lo exigido no se recaudará; pero, vamos, no negarán ustedes que la perturbación y la alarma producidas son de consecuencias deplorables.

Esa manera de nivelar presupuestos á cualquiera se le ocurre.

¿Necesito mil reales? Los tomo; ya está el presupuesto nivelado. ¿No puedo tomarlos? Pues no existe la nivelación.

A esto se reduce todo el sistema rentístico del Sr. Camacho.

¡Qué plan! ¡¡Qué sistema!! y ¡¡¡Qué ministro!!! A esto llaman un hacendista en nuestro país; y á esas monstruosidades, un plan de hacienda.

Pero *ars longa, vita brevis*, esto es, la materia es interminable, y el espacio de que puedo disponer, reducido.

Insistiré sobre la materia, que es sin duda interesante, como todo lo que toca al bolsillo.

Y no se diga que es prosaico el asunto, porque de prosa vivimos.

Cierto *que no sólo de pan vive el hombre*; pero cierto también que sin pan, el hombre no vive, ni la mujer, ni aun el presbítero.

GIL BLAS.

EN EL CAFÉ

—Cuenta V., cuenta V., D. Sandalio.

—Pero, ¿de véras no lo han leído ustedes? ¡Parece mentira, hombre! Pues nada, él había prometido á uno regalarle un corzo, pero como tiene tanto que hacer, ¡claro! se le pasó, y el otro, que debe de ser un descarado de mil demonios, va y le dice:—¡Valiente palabra tiene V.!—Y contesta él:—Más que V.—Fué agriándose se la cosa, y como él es tan pundonoroso ¿qué hace? coge la escopeta y se va al monte... Pero ahora que me acuerdo, ¡si tengo aquí *El Imparcial!*...

—Lea V., lea V.

—¿Quién me está meneando la silla? ¡Siempre había de ser este diablo de Ventura, que parece hecho de rabos de lagartija!

—No haga V. caso, D. Sandalio.

—Pues silencio... ¡Paco! tráeme café. (*lee*) «No había otro medio que ir al monte y matarlo, aunque fuera de noche...» (*hablado*) ¡Si es de lo que no hay! (*lee*) «...aunque fuera de noche. El jóven lo comprendió así, salió de su casa en un faeton acompañándole un lacayo, llegó al monte, se hizo acompañar de un guarda que encontró á su paso, comenzó la batida nocturna á la luz de las antorchas, y á las tres de la mañana el cazador había alojado cinco balas en los cuerpos de otros tantos corzos.»

—Matar es.

—¡Si tira que da gusto! (*lee*) «Quedaba una gravísima dificultad por vencer...» (*hablado*) Verán ustedes... (*lee*) «...por vencer, cual era la falta de brazos para trasportar las piezas muertas desde el sitio en que cayeran, al faeton.» (*hablado*) ¡Naturalmente! Como las piezas estaban... (*lee*) «...al faeton. Para obviarla, el guarda avisó á dos jinetes que á no corta distancia prestaban servicio. Estos vinieron, y mientras se dedicaban á esta tarea, el jóven, llevando del diestro los dos caballos de los jinetes, paseó largo rato.» (*hablado*) ¿Del diestro, eh? Como si tal cosa; y luego dicen...

—¡Cuidado si tira!

—¡Oh, lo que es eso!..

—Y diga V., ¿qué hay de los comerciantes?

—¡Psh! Pues nada: parece que les han aumentado la contribucion, y ¡ya se ve! todo el mundo cree tener derecho á protestar... A mí que no me digan, pero si yo fuera Gobierno, cualquier día dejaba que se reunieran los sindicatos ó los demonios que se los lleven. ¿Me quiere V. decir si el ministro no está autorizado para imponer la contribucion que le dé la gana? Pues hombre...

—Entendámonos; cuando las contribuciones son exageradas...

—¿Exageradas? ¡Ya les daría yo las exageraciones! ¿Pues qué quieren? ¿Que nadie pague? ¿Que el Gobierno carezca de los recursos necesarios para sostener las cargas? ¡Tendría gracia que los industriales contribuyeran con una cuota módica, cuando hay tantas atenciones sagradas que satisfacer! ¿O creen ellos que no cuesta nada el sostenimiento del culto y clero? Pues ¿y la lista civil? ¿Es inoco de pavo? ¡Calle V., por Dios!...

—Convengamos, D. Sandalio, en que esta vez tienen razon.

—No me queme V. la sangre, hombre. No hay cosa que más rabia me dé que me salgan con estas declamaciones y estas sensiblerías cursis. Señor, el Estado es el árbitro de los destinos de España, ¿no es cierto? El Estado dice: necesito cuatro reales, es un suponer, y va y dice á Ventura, ó á V., ó á mí:—Caballero, vengan cuatro reales; y contesta Ventura, ó V. ó yo:—Pues no los tengo; y dice el Estado:—¿Qué no los tiene V.? Pues le embargo hasta la camisa. ¡Esto es lógico!... Ahora dicen que van á cerrar las tiendas. ¡Qué las han de cerrar! Y si las cierran, mejor: no faltará donde comprar los vestidos para los bailes que se preparan.

—Lo que es eso...

—¡Pues claro, hombre! Si aquí lo que se necesita es palo, mucho

palo; si somos de lo que no hay; si aquí todos queremos comer sin trabajar; si no le basta á nadie lo que tiene para sus vicios... ¡Paco!... tráeme una copita de cognac... Y luego, mucho hablar y mucho reunirse... ¡El ministro de Hacienda! ¿Qué tiene el ministro de Hacienda? ¿No sabe su obligacion, no es competente? ¡Claro! Si los oye V. á ellos, le dirán cualquier cosa. ¡Cómo que les ataca al bolsillo! Y es lo que él dice:—Yo necesito sostener las cargas: ¿cómo las sostengo? Imponiendo contribuciones. ¿Que no bastan las que se pagaban hasta ahora? Las aumento. ¿Que se resisten á pagarlas? Los embargo.

—¡Buen sistema!

—¿Pues qué quería V.? ¿Qué viniese aquí la *Commune*? ¿Que el comercio pagase unas contribuciones insignificantes? ¿Que nos quedásemos á la luna de Valencia los que desempeñamos cargos públicos? ¿Que hubiera que decir á los altos dignatarios del Estado: «Señores, limiten ustedes sus gastos; tengan ustedes solamente un par de carruajes; no coman ustedes más que sota, caballo y rey; no se hagan ustedes ropa con exceso; no den ustedes saraos; no beban ustedes *Champagne frappée*»... ¡Por los clavos de Cristo! De manera que para que progresara la industria y marchase desembarazadamente el comercio y se construyeron canales de riego y ferro-carriles y escuelas y hospitales y zarandajas, ¿íbamos á prescindir de la suntuosidad y de la grandeza características de nuestro país? Pues estaría bonito... ¡Paco! tráeme otra copita...

—¡Qué cosas dico este D. Sandalio!

—¡Si es el Evangelio!...

—¿Ha leído V. el *menú* del banquete?

—Lo mismo que eso. ¿Le parece á V. que los banquetes no cuestan nada? Pues si no se imponen fuertes contribuciones y no se ata corto á ese gente, ¿quiero V. decirme de dónde se va á sacar el dinero para estas fiestas, necesarias en todo país bien gobernado?... ¡Y aún se quejan!... ¡Egoistas!...

LUIS TABOADA.

LAS ARTES AL MENUDEO

A mi colega *El Porvenir* ha parecido un fiasco la representacion de *Fra-Diavolo*, en nuestro teatro de la Opera.

Para muchos otros periódicos ha sido un acontecimiento artístico.

Entiendo que exageran los unos.

Supongo que tambien exageran los otros.

Como acontecimiento no formará época; como fiasco no puede señalarse.

Lestellier es artista y es maestro; tiene corazon y sabe cantar; tiene talento y posee buena figura.

Cierto que su voz es poca, y ademas desagradable; sin embargo, su habilidad y su ingenio, sus conocimientos musicales y su dominio del arte le proporcionan difícil, pero honrosa, victoria sobre esos obstáculos... tradicionales.

Y en Lestellier principia y con Letellier acaba el punto luminoso de la ejecucion de *Fra-Diavolo*.

Si más hubiera que aplaudir, más aplaudiría, que no soy hombre á quien los merecimientos ajenos mortifiquen, ni la necesidad de aplaudir empalague.

Pero mi natural benévolo y dado á la indulgencia no ha de llevarme á llamar bueno lo que solamente fué mediano.

No sé si me explico.

El amor á la belleza artística me hace recordar ahora la *reprise* de *El Sargento Federico* en el teatro de la Zarzuela.

Permítaseme olvidar la partitura para recordar al sargento.

La señora Franco de Salas es un sargento de los que no se estilan en el ejército.

HAZAÑAS DE ESCOLASTICO

«JÓVEN AUDAZ DE CORAZÓN DINÁSTICO»

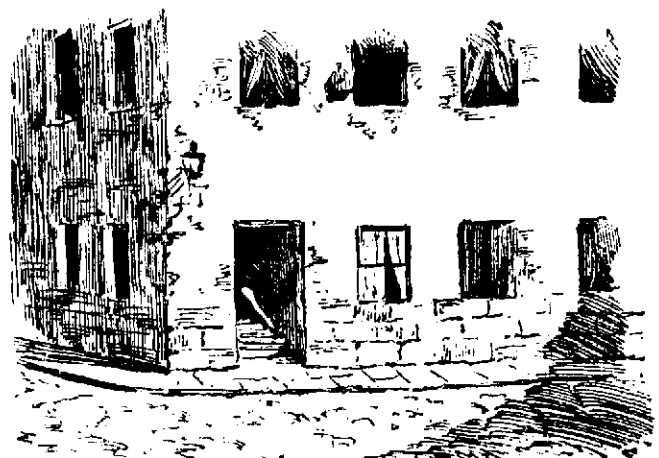
(PRIMERA PARTE.—VIDA PRIVADA.)



Escolástico había nacido para amar, y además necesitaba una posición. Vió á Librada, de buena familia, pero democrática, y la hizo el oso.



Y la besó los piés... desde la calle.



Pero luego pensó que de audaces es la fortuna, y entró como Pedro por su casa en la de su amor.



Mas D. Autónomo, que era el amo de la casa, y su señora y el gato, recibieron al seductor como gato panza arriba...



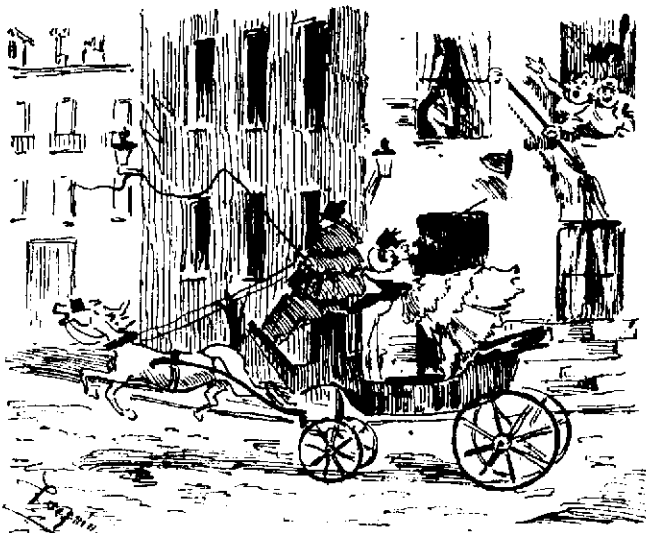
Y Escolástico tuvo que salir por un procedimiento sumarísimo...



A la sazón que iba al Retiro la aristocrática Alfonso, que vió un novio llorando del cielo en Escolástico,



que cayó de piés á los piés de Alfonso,



la cual le recibió con mil amores y con los brazos abiertos.

Admirando su donosura y aplaudiendo su gracejo, eché de ménos mis tiempos felices de conspirador.

¡Cuántos sargentos más ó ménos liberales trataba yo en aquella época!

Nunca tuve la fortuna de tropezar con uno de ese empuje y de ese valer en mi camino.

Con una docena de sargentos como *Federico*, habría yo realizado todas las revoluciones imaginables.

Serían soldados ante los cuales no habría resistencia posible.

Y como la belleza es una, el recuerdo de *El Sargento Federico* evoca en mi mente la memoria de *Semíramis*.

No pretendo comparar la zarzuela con la obra de Calderon.

Pero sí digo que la señorita Calderon está preciosa en *La hija del aire*.

Y en verdad que me parece oportuno anunciar á Vds. ahora de cómo en el próximo número publicará GIL BLAS algunos dibujos en que aparezcan las principales escenas de la grandiosa tragi-comedia del inmortal Calderon.

El lápiz de Pasquin y la travesura de su ingenio han hecho maravillas.

Sería en mí imperdonable olvido hablar de bellezas esculturales y no mencionar á miss Zarah, que continúa exhibiéndose en el teatro de Novedades.

En mi último número dije de ella lo que me habían dicho; pero á fuer de imparcial y de franco, añadí que yo no la había visto.

Después de haberla visto, me ratifico en lo dicho, y aún creo que dije poco.

No precisamente por lo que se relaciona con la belleza, sino porque de teatros voy hablando, recuerdo que Felipe Ducazcal, ¡maldita sea mi suerte! nos anuncia ya la compañía italiana que ha de actuar en la Comedia, pasado el Carnaval, y anuncia también novedades interesantes en el Español: *Morir olvidando*, *Venganza cumplida* y *La flor del espino*, obras nuevas; *Luis XI*, del repertorio de Valero, y *Los curiosos impertinentes*, tercera parte de la trilogía de Echegaray, parece que son asuntos de bastante interés literario y artístico para que se los espere con impaciencia.

Entre tanto, en la Comedia continúan representando *El guardián de la casa*, en que se distingue la señora Tubau.

¡Qué linda es la comedia!

¡Pero qué bonita es la actriz!

El Sr. Palencia es dos veces dichoso y dos veces envidiable.

La comedia es suya, la actriz lo será pronto.

MAESTOSO.

BIBLIOGRAFIA

La industria editorial, hasta hace poco tiempo casi desconocida entre nosotros, adquiere cada día mayor desarrollo. Faltaría nuestra publicación á una de las bases más interesantes de su programa si pusiera en olvido esta importante manifestación de la actividad y del ingenio humanos.

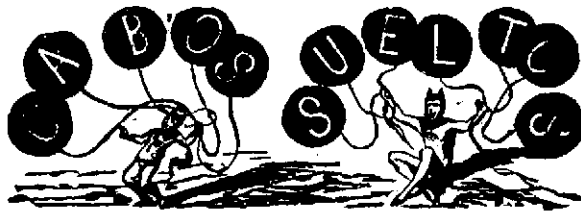
Mucho debe este desenvolvimiento rápido de las grandes publicaciones en nuestro país, á la actividad incansable del conocido editor D. Abelardo de Carlos; mucho también á las notables y poderosas casas editoriales de Barcelona, Montaner, y Simon, Verdguer, Bastinos y otras; y en Madrid á las de Gaspar, Cámara, Anlló y muchos más; ahora mismo un joven laborioso, el hijo mayor del primero de los editores citados, D. Alfredo de Carlos Hierro, acaba de fundar la «Biblioteca Recreativa Contemporánea», en que se propone, publicar, por entregas decenales los días 10, 20 y 30 de cada mes novelas ilustradas con gran lujo. La nueva biblioteca comenzará su publicación por una obra nueva del Sr. Ortega Munilla, y que se titula *El fondo del tonel*. El nombre del autor, la

garantía de la casa editorial y las condiciones de economía y lujo con que se anuncia la nueva biblioteca, hacen presumir que obtendrá la aceptación que de todas véras la deseo.

GIL BLAS se propone consagrar gran cuidado y examinar con atención y con interés la marcha de nuestra bibliografía; dar noticia exacta, hasta donde sus fuerzas lo permitan, de cuantas publicaciones, ya nacionales, ya extranjeras; de cuantos libros, ya originales, ya traducidos, de cuantas ilustraciones ó revistas literarias, científicas, industriales, vengan á dar movimiento y vida y animación á la república de las letras.

Aspiramos á que los lectores de GIL BLAS hallen en nuestras columnas cuanto puedan necesitar sobre esta materia, y á que los editores encuentren en nosotros leal cooperación en el trabajo civilizador de aumentar la afición á la lectura.

CONDE-DUQUE.



CUESTION DE NOMBRE

SONETO

Ha llegado hasta mí que en un diario
no sé si matinal ó vespertino,
un Manuel del Palacio clandestino
se hace de cierta junta solidario.
Por conveniencia y por deber... (¡Canario;
echarme yo con esos al camino!)
anuncio que el Palacio peregrino
sale por vez primera al escenario.
Si en nombre y apellido (que lo dudo)
es idéntico á mí; si es mi pariente,
le desheredo al par que le saludo;
pero igual, parecido, ó diferente
conste que yo no soy ese concludo:
le ido va cercando, ed' io non cerco niente.

MANUEL DEL PALACIO.

El Sr. Albareda se fué de caza á la Casa de Campo.

Volvió y se marchó á Riofrio.

Volvió y tornará á marcharse.

¡Buen modo de fomentar las cosas!

Me figuro la instrucción pública, las obras públicas, la agricultura pública y demas grandes intereses encomendados al distinguido cazador, gritarle á coro:

¡Ábate tanto en perseguir las fieras?

A las nueve de la mañana, y frente á la cárcel de villa, fué robado anteayer un hombre.

En aquel mismo momento los guardias de orden público, constituidos en zaganete, hacían centinela á la puerta de la iglesia de Montserrat, mientras el patriarca de las Indias oficiaba de pontifical en loor de San Ildefonso.

Cumpliendo con lo ofrecido en nuestro primer número, hemos adquirido y comenzará á publicarse en el número correspondiente al 11 de este mes una obra titulada *Los malos y los tontos*, poema en prosa, con algunos versos intercalados al texto, y que su autor dedica al insigne poeta Sr. Campoamor, autor del poema *Los buenos y los sabios*.

Los malos y los tontos, escrita expresamente para el GIL BLAS, es una obra que ha de producir mucho ruido.

Su autor, literato casi primerizo y poco habituado á estos trotes, opina que su libro es una obra maestra.

Pocas opiniones más autorizadas que la suya en la materia.

¿Quién ha de conocer la obra mejor que su autor?

Los parientes, deudos y amigos del autor, aunque no conocen el libro, juran y perjuran que es lo mejor que se ha escrito.

Esperamos que el juicio público no desautorizará esta opinión desapasionada del autor y de sus amigos.

GIL BLAS sería ingrato,—y no lo es, ni quiero parecerlo siquiera,—si no tributara público testimonio de cariño y de estimación á la memoria del inolvidable Ortego; Ortego, nuestro inolvidable compañero de otra época, el caricaturista ingenioso y ocurrente, cuyo lápiz inimitable hizo tantas veces las delicias de los aficionados al antiguo GIL BLAS.

Ortego es uno de esos amigos irremplazables que para siempre hemos perdido; el editor Gaspar ha publicado un álbum que lleva el nombre del malogrado artista, y que contiene trabajos escogidos del mismo. Seguros de que nuestra recomendación es innecesaria, no recomendamos el álbum; nos limitamos á decir que existe y que se vende en la casa de Gaspar editores, calle

del Príncipe, y que el 25 por 100 de los productos se destinan á la familia de nuestro amigo.

El público, sin excitación nuestra, hará lo demás.

El exceso de original nos obliga á retirar para el próximo número, entre otros varios trabajos, una fábula de Manuel del Palacio, el tercer descanso de *El Hijo del Aire*, por Clarin, y *Sobre la Academia y los académicos*.

Lo hacemos constar para dejar en el lugar correspondiente la laboriosidad de sus respectivos autores, y para indicar ya lo que ha de tener de sabroso el siguiente número.


MADRID.—Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7, bis.

SECCION DE ANUNCIOS

Los señores anunciantes pueden dirigirse al administrador de GIL BLAS, Gorguera, 3, principal. Precio de los anuncios, 50 céntimos de peseta línea. Los anuncios permanentes, precios convencionales.



EL BUEN GUSTO
19, Carretas, 19.
Casa especial en objetos para regalos.
BRONCES
Y ARTÍCULOS DE PIEL DE RUSIA



M. G. ARAMBURO
ÓPTICO DE S. M.
Premiado en la Exposición de París.
Príncipe, núm. 15.
Gran surtido en gemelos de teatro, gafas y lentes con cristales de roca.

SILVA, LOWE Y C.^a
Fábrica de petacas y carteras de piel de Rusia.
VENTAS POR MAYOR
Cañizares, 3, principal.

DIAZ É IZQUIERDO
29, Preciados, 29
Primera casa en España para impresiones *tipo-litográficas* de gran lujo y capricho.
Casa especial para el surtido de oficinas.

ARTÍCULOS DE ESCRITORIO
Novedad en tarjetas de visita, es-
quelas, etc., etc.
29, PRECIADOS, 29

PEDRO BARRERE
11, PLAZA DE BILBAO, 11.
Especialidad en artículos para ebauistas y tapiceros.—
Surtido completo de galerías y bastones para portiers.
Última novedad en transparentes.
11, PLAZA DE BILBAO, 11.




BAZAR DE ARMAS
Calle de Tetuan, 25, princ.
Madrid.

Escopetas de 1 cañon, de piston, de 70 á 400 rs.
Idem de dos id., de id., de 180 á 500 reales.
Idem de 1 id., Remington, de 100 á 600 rs.
Idem de 2 id., id., de 600 á 2.000 rs.
Idem de 1 id., Lefaucheaux, de 110 á 700 rs.
Idem de 2 id., id., de 200 á 1.000 rs.
Idem de 1 id., centrales, de 500 á 2.000 reales.
Idem de 2 id., id., de 500 á 4.000 rs.
Idem de 2 id., con dos juegos, de 3.000 á 6.000 rs.
Revolvers de 6 tiros, Lefaucheaux, de 25 á 700 rs.
Pistolas de 2 id., id., de 20 á 200 rs.
Idem de 1 id., id., de 8 á 40 rs.

Este Establecimiento es el primero de su clase en España, y en él existe un magnífico surtido de efectos de caza, pesca, esgrima y otros artículos, todo de gran novedad.
Cartuchos vacíos á 10 rs. el ciento.




LA PAJARITA
Las renombradas pastillas de AGENTES DE CAMBIOS, y las exquisitas pastillas del REAL, se han recibido nuevamente en
LA PAJARITA
Puerta del Sol, 6.
(Junto á la farmacia Borrell.)



O. VILLASANTE
ÓPTICO
10, PRÍNCIPE, 10.
Especialidad en barómetros y termómetros y demás objetos de física y óptica.

CLASE ESPECIAL
DE TENEURÍA DE LIBROS
Aritmética mercantil y reforma de letra, bajo la dirección de D. FRANCISCO GARCIA CARRILLO.
Hay clases de día y noche.
PRÍNCIPE, 13, 3.º, DERECHA.



CANOSA É HIJO
GRANDES ALMACENES
DE LÁMPARAS Y UTENSILIOS DE COCINA
Calle del Gato, 3, y Cruz, 31.

ARTÍCULOS DE NOVEDAD
Tenemos un bonito surtido en bisutería de oro y doublé, y una magnífica colección de muñecas finas y juguetes mecánicos.
FRANCISCO DEL BARCO
9, PRÍNCIPE, 9.

GRAN FOTOGRAFÍA
F. AMAYRA
SUCESOR DE JULIÁ
PRÍNCIPE, 27
Retratos novedad por el nuevo procedimiento **RELAMPAGO**; especialidad en retratos de niños.
Precios económicos.
Véase la nueva Exposición.

PLATA MENESES
FÁBRICA Y FUNDICION DE METALES
LEONCIO MENESES É HIJO
DORADORES Y PROVEEDORES DE LA REAL CASA
GLORIETA DE OJEVEDO, NÚMEROS 4 Y 6, Y MAGALLANES, NÚM. 10
MADRID
ALMACEN Y DESPACHO CENTRAL:
PRÍNCIPE, 7
Sucursales... } Manuel Menezes..... Barcelona.
Pedro Maseda..... Habana.
Foch y Compañía..... Manila.
Quintana hermanos..... Méjico.

A. L. DE SAN ROMAN
5, Carrera de San Jerónimo, 5.
Gran almacen de vinos nacionales y extranjeros de todas clases y precios. Vinos de mesa, 9 pesetas arroba.
SERVICIO Á DOMICILIO
5, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 5

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS
11, PRÍNCIPE, 11
Novedades de París y Londres.
JOSÉ VIDAL
11, Príncipe, 11.

PERFUMERIA INGLESA

ROMERO Y VICENTE

3, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 3.—MADRID

Grandes romeras en productos selectos de las mejores fábricas de
PARIS, LÓNDRES Y AMÉRICA

Se garantiza la legitimidad de todos los productos que se venden en este Establecimiento.

Se sirven puntualmente los pedidos que se hacen de provincias.

Llamamos la atención sobre el AGUA DE COLONIA IMPERIAL, producto especial de nuestra propiedad, por ser hoy día uno de los de más uso en el tocador, á la vez que económico. (Frascos de Agua de Colonia imperial, de 1,50, 2, 3, 5, 10 y 20 pesetas. Medio litro, 4 id.)



DISPENSARIO MÉDICO DE FIGUEROLA

Especialista en la curación de las afecciones de la garganta y del pecho. Premiado en varias exposiciones. Consulta de once á dos. Gravina, 20, bajos. Los domingos grátis á los pobres.

LA PALMA

VALENTIN ROBREDO

11, Príncipe, 11.

Encajes, bordados, pasamanería. Artículos alta novedad.

11, PRÍNCIPE, 11

VENANCIO VAZQUEZ

PROVEEDOR DE  LA REAL CASA

LOS CAFÉS

CLASES.	PRECIOS.
Puerto-Rico, kilo	á 5,50 pesetas.
Mezcla	á 6,50 "
Caracolillo ..	á 7,75 "
Moka extra.....	á 8,75 "

CHOCOLATES Y TÉS

EN LOS PRINCIPALES ULTRAMARINOS

Gran surtido en cajas de raso, madera, porcelana y cristal. Caramelos Nougatines (novedad), Alpes, Almendralejo, Marrous. Rico y variado surtido de juguetes para niños.

DESPACHO CENTRAL:

CUATRO CALLES, ESQUINA A LA DEL PRÍNCIPE, 1

FÁBRICA: CARACAS, NÚM. 7

GRANDES REBAJAS

ALMACENES DE LA ISLA DE CUBA EN MADRID

Estimulados por el favor que las señoras nos dispensan desde hoy venderemos todos los artículos de invierno á tan bajos precios, que nadie en Madrid podrá imitar, rogando á las señoras que visiten estos vastos ALMACENES si no quieren perjudicar su bolsillo.

REMESAS Á PROVINCIAS: Pídanse muestras y catálogos al propietario *D. Eduardo Garcia*.

Preciosas lanas y cachemires para trajes de calle, colores alta novedad, á 8, 10 y 12 rs. en doble ancho.

Gros negros de pura y rica seda, á 14, 16, 20 y 24.

Gros lisos de colores divinos, á 12, 14 y 16 rs.

Rasos negros y de todos colores, á 10, 12 y 14 rs.

Merinos y cachemires negros, doble ancho, á 6, 8, 10, 12, 14 y 16 rs.

Chales alfombrados, de alta novedad, á 10, 15 y 20 duros.

Abrigos visita, últimos modelos, á 10, 12 y 14 duros.

Mantillas y velos de blonda, pura seda, desde 40 rs

Satenes, reps, damascos, crepés, cretonas y artículos para portiers y sillerías, desde 10 rs. en adelante.

ALFOMBRAS.

Liquidacion.

Moquetas desde 10 rs, colocadas.

Fieltos preciosos desde 6 rs., colocados.

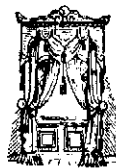
Abacas y cordelillos, desde 2 1/2 rs.

LA ISLA DE CUBA

Almacenes: Puebla, 19, y Corredera, 14, frente al teatro Lara. Sucursal: Montera, 35, pasaje de Murga.

GRAN EXPOSICION

DECORADO DE HABITACIONES



MUEBLES Y SILLERIAS DE TODAS CLASES

Venta todos los días de 9 de la mañana á 9 de la noche.

Exposicion sin venta, martes y viernes de 7 á 9 de la noche.

3, Costanilla de los Angeles, 3.

COMPañIA COLONIAL

CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS

DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 13 Y 20.—SUCURSAL: MONTERA, 8

MADRID



LISARDO SERRANO Y HERMANO

13, Montera, 13.

FABRICANTES DE PARACUAS, SOMBRILLAS Y BASTONES

Especialidad en sombrillas y abanicos. Alta novedad.